

# A corazón abierto: David Verdú relató su dura experiencia por primera vez y llamó a la sociedad a ser más empática

12/09/2025



David Verdú, el sanrafaelino reconocido en el ambiente del fisicoculturismo por sus múltiples logros en competencias nacionales e internacionales, tomó la decisión de dar a conocer su historia personal en Fm Vos con un propósito claro: ayudar a otros. A casi un año de haber atravesado un colapso que tuvo amplia repercusión pública local y provincial, el joven, padre de tres hijos, eligió hablar en primera persona para generar conciencia sobre los riesgos de determinadas prácticas en el deporte y también sobre la importancia de la

empatía social hacia quienes transitan momentos de crisis.

“Espero que les sirva mi experiencia de lo que me pasó a otras personas que estén pasando por algún proceso, algún duelo, que de eso se puede salir”, detalló a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. Con esa introducción comenzó a narrar lo que denominó un “episodio maníaco”, producto por el consumo de fármacos y anabólicos combinados, largas jornadas de trabajo, falta de descanso y el desgaste emocional de las competencias.

Según explicó, el exceso de energía lo llevó a tener conductas fuera de lo común y a publicar en redes sociales videos que se viralizaron rápidamente. “Fue algo que se dice episodios maníacos, por un exceso de energía el colapso que tuve. Todas las cosas que tomaba me llevaban a tener una energía sobrenatural”, relató.



El joven tiene muchos seguidores en redes sociales. Ese estado de excitación derivó en la intervención policial. "Pido disculpas a la sociedad por algún vídeo que haya dicho algo fuera de lugar, igual que resistirme a la policía que también sí sucedió", sostuvo. Aclaró que no hubo agresiones físicas: "La policía a mí no me pegó ni tampoco pegué a la policía, hizo su trabajo y yo salgo corriendo en un momento asustado".

Tras ese episodio, Verdú fue derivado al área de salud mental del hospital local, donde permaneció internado durante un mes con tratamiento psicológico y psiquiátrico. "Fue muy angustiante, tristeza, desánimo. Fue un dolor tremendo, un

proceso muy fuerte para mí”, recordó. El camino hacia la recuperación incluyó la medicación necesaria para estabilizarse y, con el tiempo, la decisión de compartir públicamente su experiencia.

La viralización de los videos le generó un fuerte impacto social y personal. “Aceptar la burla de la sociedad, aceptar que de repente digo no voy a volver a encajar, nadie me va a volver a querer”, expresó. También relató que la situación le costó su pareja y su trabajo: “Se hizo tan viral, lo vieron más de 300 mil personas, los diarios digitales y medios también lo viralizaron”.



A finales de 2024, David tuvo un brote psicótico. En la charla subrayó que esperó el tiempo suficiente para hablar con serenidad. “Esperé todos estos meses para poder hacerlo en algún momento, para hacer un descargo por mí y para la sociedad que tome conciencia de esta situación”, dijo. Su intención, remarcó, es que la gente pueda mostrar empatía

hacia quienes pasan procesos dolorosos: “Tenemos que empezar a ser más humanos porque es muy feo, es muy triste, es muy angustiante”. En cuanto a su presente, Verdú afirmó que está en buen estado de salud y que tomó la decisión de dejar la competencia. “Con el tema de físico-culturismo he terminado mi carrera, porque obviamente tomé conciencia de lo que me pasó. Hoy es imposible competir a alto nivel sin usar fármacos”, expresó. Reconoció que la ambición lo llevó a descuidar su salud: “Acepto lo que en un momento no quería aceptar, que me obsesioné con eso, por querer estar entre los mejores. Se generó una ambición y realmente no me importaba mi salud, sabiendo que tenía algún efecto adverso”.

Al mismo tiempo, destacó el rol del gimnasio como un espacio de contención para muchas personas que atraviesan problemas emocionales. “Yo como preparador físico y entrenador, mi mayor propósito es ayudar a las personas con mi carrera. El gimnasio es un lugar fantástico para eso, lo digo por experiencia, porque gracias a que yo voy al gimnasio hace 18 años, he salido de todas las cosas feas que me han pasado”, afirmó.

La viralización del episodio lo afectó también en el plano laboral y económico. “Esto me ha condenado socialmente, al punto de que pareciera que soy un criminal, cuando no golpeé a nadie, cuando no atenté contra mi vida, cuando no le robé a nadie”, expresó. Aun así, dejó en claro que asume sus errores: “Me hago totalmente responsable de lo que me pasó, no quiero victimizarme”.



Aunque ahora dejó de competir, Davi sigue pregonando las bondades del ejercicio

En otro tramo de la entrevista, habló sobre su fe y sus valores. “Soy muy creyente, siempre lo he sido, por eso no le echo la culpa a Dios de lo que me pasó, es una responsabilidad mía”, señaló. En su reflexión final insistió en la necesidad de recuperar el amor y la responsabilidad afectiva en la sociedad: “Ya cada vez el amor se está apagando por completo, nadie tiene una responsabilidad afectiva, se está acabando eso, ahora todos son seres humanos independientes y empoderados. Y bueno, yo no pienso así, yo sigo creyendo en el amor, tengo otros valores, y apuesto que alguien me va a querer conocer y le voy a demostrar todo lo que he aprendido en este tiempo”.

Antes de finalizar, agradeció el espacio a Fm Vos y Diario San Rafael para poder contar su historia y transmitió un mensaje de esperanza: “Espero que le sirva a la gente, a la sociedad,

empecemos a ser un poquito más humanos y comprendamos la situación y reflexionemos sobre todo esto”.